

GESTION TECNICO ECONOMICA E INFORMATIZACION DE EXPLOTACIONES DE CONEJOS.

DRIOL RAFEL GUARRO

I.R.T.A.

Torre Marimón

08140 Caldes de Montbui Barcelona

Cuando se me pidió moderar esta mesa redonda sobre gestión técnica económica e informatización se me planteó el problema de qué enfoque darle para que fuera lo más útil posible tanto a los cunicultores como a los técnicos que asesoran a diferentes granjeros

Estando a las puertas del año 1992, año del mercado único Europeo, se ha intentado dar a esta mesa redonda una perspectiva amplia. Es por ello que se ha invitado a la misma a representantes de Francia para poder disponer de manera directa de la experiencia de su país, a más de disponer de los representantes Españoles.

Francia es un país en que la gestión técnico-económica está muy desarrollada a nivel de toda la agricultura y en particular en la cunicultura, además existe una gran tradición en la difusión de los resultados, que en España, muy faltos de los mismos, se han utilizado en muchas ocasiones como pauta de referencia.

A pesar de estar los dos temas muy relacionados en esta presentación los trataré de forma separada.

INFORMATIZACION DE LAS GRANJAS CUNICOLAS

El conejo, por su ciclo reproductivo tan corto y por el número de efectivos en las explotaciones, es una de las especies ganaderas que, explotadas intensivamente, generan un mayor volumen de información que es necesario almacenar y tratar.

Históricamente el cunicultor ha almacenado la información de forma manual en fichas o agendas y ha programado el trabajo con plannings. La ficha más utilizada ha sido la de hembra olvidando casi siempre la de macho. Generalmente sólo ha servido para organizar el trabajo (programación de operaciones) pero en pocos casos se han empleado los datos registrados como base de la gestión con el cálculo de índices que muestren el funcionamiento de las explotaciones o el valor productivo de cada reproductor.

La informatización de las granjas de conejos tiene como objetivo el gestionar la información almacenada programando las operaciones y, de manera principal, generar información de cada reproductor y del conjunto de la explotación.

El trabajo más laborioso para el cunicultor informatizado es el inicio de los ficheros, con los datos de cada reproductor y la actualización diaria de los mismos a partir de los partes de trabajo.

Este trabajo ha de tener la compensación de una gestión precisa y eficaz que permita mejorar los resultados. Así la informatización llegará a su objetivo y no se retrocederá al trabajo manual con fichas de papel y plannings a los cuales el cunicultor está plenamente acostumbrado.

La bajada de precios de los microordenadores personales con la aparición de los clónicos, llegados del extremo oriente, y el mayor nivel de intensificación del manejo de las granjas de conejos, ha propiciado que la informática, al igual que en otras especies ganaderas, haya entrado en la cunicultura para facilitar el manejo de los datos, programar las operaciones y gestión tanto técnica como económica.

El principal problema con que se encuentra el cunicultor que pretende informatizarse no es la compra del microordenador, ya que la oferta es muy amplia y variada, sino en encontrar un programa fiable y eficaz que se adapte al máximo al funcionamiento de su explotación.

En los años 1984-1986 aparecieron en el mercado diversos programas informáticos especiales para granjas de conejos. En España, en el salón de Expoaviga celebrado el año 1985, se presentaron un total de siete programas, pero en la siguiente edición, celebrada en 1987, la oferta fue mucho más reducida. En Francia el año 1985 la revista "agromatique" No 15 presentaba 3 programas con diferentes prestaciones, posteriormente se han ido presentando nuevos programas.

Estos primeros programas han desaparecido o se han transformado en su mayoría. por lo tanto se ha producido una fluctuación en cantidad y calidad que viene motivada en gran medida, por el oportunismo con que muchas empresas informáticas realizaron programas sin un análisis previo de las necesidades que el cunicultor tenía.

La principal limitación que presentaban los primeros programas de gestión de granjas de conejos fue que sólo resolvieron el almacenamiento de datos y la programación de operaciones. La mayoría desarrollaron de manera insuficiente el apartado de gestión técnico económica de los resultados, ya que estos programas fueron realizados por informáticos sin que los zootecnistas los analizaran y la inversión que realizó el cunicultor no justificó el fruto obtenido. La inversión mencionada no sólo fue de tipo económico, sino también del tiempo empleado en la creación de los ficheros con la información de los

reproductores activos introducida a partir de las fichas manuales con extensos historiales y el esfuerzo que representa para el cunicultor adaptarse al funcionamiento del programa.

Esta limitación conducía al cunicultor a almacenar la información en el ordenador de una manera que no estaba acostumbrado. Lo que el cunicultor conocía perfectamente eran las fichas y el planning pero no obtenía la compensación de una eficaz gestión que señalara los puntos débiles de la explotación para superarlos. Debido a esto, existen ordenadores parados en las explotaciones. Actualmente los programas que hay en el mercado han superado esta limitación inicial y son mucho más eficaces.

No existe una regla general por la que los cunicultores decidan informatizarse. En muchos casos se debe a: a la posesión de un microordenador, o haber decidido perder menos tiempo en la búsqueda y cálculo de resultados, o también a la toma de conciencia que la informática es una ayuda preciosa para producir más y mejor.

En todos los casos lo que se pretende al informatizarse es disponer de información precisa de la explotación que permita producir más con el conocimiento y superación de los índices que más limitan la producción. De forma general podemos mencionar como principales ventajas de la informatización un mejor conocimiento de los reproductores, facilitando el manejo de los machos casi siempre olvidados en las gestiones realizadas manualmente y una mejor eliminación de aquellas hembras que no consigan unos mínimos productivos y una rotación de las hembras que permita una optimización en el uso de las jaulas de maternidad y de gestación.

La informática exige orden, constancia y rigor. Por esto no se conseguirá, con la informática, poner orden en las granjas que no lo tienen de antemano.

Un cunicultor que hacía más de un año había informatizado su explotación de 400 hembras explicaba su experiencia informática en una entrevista. Primeramente destacaba la decisión de informatizarse por la necesidad de una rotación más rápida de las hembras para producir más gazapos. La principal dificultad, una vez tomada la decisión, fue escoger un programa fiable que no fuera difícil de manejar ni excesivamente sofisticado. La adaptación al programa le costó entre 6 y 7 meses ya que tuvo que modular los parámetros del programa a su manera de trabajar. Esta corta experiencia le permite afirmar que se equivocan completamente los que creen que comprar un hermoso ordenador soluciona todos los problemas.

Los principales aspectos sobre los que el manejo ha mejorado han sido la rotación de las hembras sin perder la información registrada y una visión inmediata de los rendimientos de los reproductores, sobre todo de los machos.

Finalmente señala que la informática no le ha permitido ganar tiempo pero sí distribuirlo de forma diferente. El mantenimiento de los ficheros con el teclado de todas las manipulaciones del día es más largo que haciéndolo a mano, pero es a nivel de explotar los resultados que se gana tiempo. El único problema es que el ordenador no perdona nada y que no se puede dejar nada para mañana. La contrapartida es que uno puede hacerse reemplazar más fácilmente ya que es el ordenador quien lo tiene todo en la memoria.

La inexistencia de pautas de manejo estandar en cunicultura y la evolución constante de las mismas (sobreocupación, manejo a bandas, inseminación artificial), dificulta la aparición de más programas informáticos adaptados a estas exigencias, que a un coste razonable, puedan ayudar al cunicultor a mejorar los resultados.

GESTION TECNICO-ECONOMICA

En el primer apartado he hablado de la informática como una herramienta para generar información y tratarla adecuadamente mediante un programa de gestión desde una perspectiva individual de cada granjero. En este apartado además de tratar de la gestión de cada granja profundizaré en los programas de gestión técnico económica (GTE) colectivos, que también se sirven de la informática para los cálculos, pero con una perspectiva más amplia al perseguir un conocimiento individual a la vez que la del conjunto de explotaciones integradas en el mismo sistema de gestión.

En toda actividad industrial es necesario desarrollar una gestión técnica para conocer cómo se desarrolla la producción y una gestión económica para valorar los parámetros del balance de pérdidas y beneficios que genera la actividad.

La gestión técnico-económica es necesaria en toda granja cunicola ya que pueden haber irregularidades en los resultados. Para su conocimiento es necesario tener información rápida y continuada que permita analizar la situación encontrar las anomalías y poner remedio.

La GTE es una ayuda al manejo de la granja ya que permite encontrar los puntos débiles, seguir la evolución de los resultados a lo largo del tiempo y comparar sus resultados con los de otros granjeros. Tiene como objetivo el aumentar la rentabilidad, aplicando soluciones técnicas para conseguir un aumento de la producción y soluciones económicas para disminuir los gastos.

Todo programa de gestión, para ser eficaz, ha de tener dos condiciones, en relación al ciclo tan corto de la reproducción del conejo. En primer lugar la información ha de ser devuelta rápidamente al cunicultor y éste, ha de entregar unos datos de calidad para que los cálculos realizados sean fiables.

El conjunto de los resultados de los cunicultores integrados en un programa de gestión forman un banco de datos que adecuadamente tratado aportan análisis mucho más finos y con una perspectiva mucho más amplia.

Los factores que influyen de manera más decisiva sobre la rentabilidad de una explotación de conejos son: el número de gazapos vendidos por jaula hembra y año, el precio de venta del conejo, el precio de compra del kilo de alimento, la inversión jaula hembra y, la tasa de interés de los préstamos.

Los programas de gestión han de aportar el máximo de información sobre estos factores y los parámetros donde influyen de forma directa.

De estos factores, quiero remarcar dos como decisivos a la hora de la rentabilidad, por ser en los que el cunicultor tiene una influencia más directa. En primer lugar, la importancia de la inversión inicial desde dos aspectos a- el valor del dinero tanto propio como prestado y b- el incremento del número de gazapos necesario ha producir a medida que se incrementa el valor de la inversión para llegar a un nivel de rentabilidad cero; esta situación facilita llegar a irracionalidades de granjas perfectas para la producción pero que el exceso de sofisticación ha conllevado una inversión jamás amortizable. En segundo lugar, señalar la necesidad de unos buenos resultados técnicos para alcanzar unos resultados económicos satisfactorios. Es por ello de gran importancia, controlar toda la cadena de producción desde la ocupación del local, cubriciones a realizar por periodo, fertilidad, tamaño de la camada al nacimiento, mortalidad nacimiento y lactación, gazapos destetados por camada, hasta la mortalidad en engorde para lograr vender un número de gazapos rentable.

De los datos productivos recogidos en las granjas de conejos se podrían desarrollar infinitos índices pero lo más importante en toda gestión es disponer de aquellos que realmente son útiles para tener una visión global pero también un desglose en otros más precisos que permitan el estudio de parcelas más pequeñas para facilitar el análisis y su posible corrección.

En el I simposium de cunicultura en el año 1976 fue presentado el primer programa de GTE de granjas de conejos de España por parte de la Diputación de Barcelona. En el año 1980 fue puesto a punto el programa de control de rendimientos de granjas de conejos (PCR) por parte del I.R.T.A. presentando los primeros resultados el año 1982 en el VII simposium de cunicultura. En este mismo año se presentó el programa denominado VALENCIA realizado por el servicio de extensión agraria y puesto en funcionamiento en diferentes comunidades autónomas.

Actualmente sólo quedan en funcionamiento los dos últimos programas aunque ninguno de los dos ha publicado de forma regular los resultados, lo que hace difícil conocer la realidad de la producción en España.

También existen, en España, programas de gestión desarrollados por empresas privadas generalmente fabricantes de pienso, que ofrecen la gestión como

un servicio para los clientes pero que sólo difunden los resultados entre las personas que realizan la gestión.

En Francia la situación es diferente ya que desde hace bastantes años existen varios programas de gestión. El año 1987 controlaban un total de 740 granjas y publican regularmente los resultados.

A pesar de disponer de una extensa red de gestión no existe ningún programa standar. Cada sistema elabora unos determinados índices que los calcula según su filosofía. A falta de un gran programa de gestión que se siga de forma general se llegó en año 1982 a un acuerdo para que todos los programas calcularan de la misma manera un determinado número de índices para tener una información que pudiera servir de referencia. Este sistema gestionado de manera centralizada por el ITAVI con el nombre de RENALAP difunde los resultados desde el año 1983 permitiendo ver la evolución del sector y sus limitaciones.

Sin entrar en profundidad en la comparación de resultados de los diferentes programas de GTE, por no ser el objetivo de esta mesa redonda, es importante señalar las diferencias que se aprecian en la producción a través de los resultados de España y Francia.

La principal diferencia que se observa entre los dos países radica en un mayor número de gazapos vendidos por jaula/madre/año, obtenidos gracias a un mejor aprovechamiento del local (ocupación de jaulas) en Francia. Los resultados de las camadas son muy parecidos en los dos países (nacidos vivos, totales y destetados). Las mortalidades tanto en lactancia como en engorde son mejores en España que en Francia.

De todas formas, los programas de GTE no aportan información sobre los gazapos necesarios a producir para situar las explotaciones en un nivel de rentabilidad cero, donde se considere a la vez toda la información (inversión inicial, costes financieros, mano de obra, resultados técnicos...) y de esta forma poder realizar comparaciones entre diferentes explotaciones.

Quiero remarcar, para finalizar la experiencia Francesa del RENALAP. Su sistema de centralización de resultados permite disponer de datos fiables y comparables para todo el país, como ejemplo de la importancia que se da a los programas de gestión, para ayudar al cunicultor en el manejo y como base de datos para estudios a mayor profundidad del sector. Incido en ello para hacer un grito a favor de los programas de gestión en España, donde el sector cunícola con una importancia parecida al de Francia, da mucha menos importancia a la gestión, y los pocos programas existentes tienen cada uno su filosofía de análisis.